

DUNAS DE LIENCRES



FOTOGRAFÍA: JAIME GUTIÉRREZ BAYO

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

ASÍ LO VE... JAIME GUTIÉRREZ BAYO

Olor a salitre

► **Jaime Gutiérrez Bayo** (Santander, 1976) es geógrafo y áster en Estudios Ambientales y Territoriales. Especializado en medio ambiente y planificación estratégica, y tras cerca de 20 años



de profesión en proyectos regionales, nacionales e internacionales, acaba de emprender su proyecto personal de consultoría, Bruma, sostenibilidad y participación ciudadana.

diciembre de 1989, las Dunas de Liencres están rodeadas de belleza en todas direcciones.

Al norte, el mar Cántabro, re-

fugio de surfistas y de todos aquellos que disfrutan con la braveza de sus aguas, aunque sea desde la orilla.

Al sur, el estuario del río Pas, que junto a las dunas conforma el Lugar de Interés Comunitario (LIC) denominado 'Dunas de

Liencres y Estuario de Pas', bastante más amplio que el propio parque natural.

Al este, un patrimonio geológico de primer nivel que forma una unidad realmente extensa, desde la costa norte de Santander hasta los arenales de Liencres, bajo la denominación de Costa Quebrada.

Al oeste, Miengo, el municipio limitado por las desembocaduras de los ríos Pas y Besaya en el que tengo el privilegio de vivir y de ver crecer a mis hijos.

Desgraciadamente, el entorno de las Dunas de Liencres también ha sido escenario de prácticas y sucesos no tan positivos, como la contaminación del Prestige, la construcción ilegal o el imperio veraniego de los coches, que aún perdura.

Ante nosotros tenemos el reto de saber disfrutar de este entorno asegurando que las futuras generaciones puedan seguir haciéndolo.

Toda mi vida he tenido una conexión especial con el mar. Aunque siempre he disfrutado, en lo personal y en lo académico, de los paisajes montañosos aprendiendo a interpretarlos y a compartirlos con amigos, el salitre es y ha sido una sustancia necesaria para mí.

Las Dunas de Liencres forman parte de un paisaje único con el que me relaciono a diario desde hace casi 20 años. La acción del oleaje, el viento y las mareas moldea continuamente este espacio que también ha sido moldeado por la mano del hombre. De hecho, el pinar que ocupa cerca de 140 de hectáreas y que también forma parte del icono, es el resultado de los esfuerzos iniciados en 1949 por fijar las dunas impidiendo su avance tierra adentro mediante la plantación de pinos (la gran mayoría pino marítimo, cuyo nombre científico es 'Pinus pinaster').

Declaradas Parque Natural en